

DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD

NOMBRE DE LA ACTIVIDAD: LA TIENDA MÁGICA

GRUPO: 2.º Educación Infantil (4 años).

N.º DE NIÑOS: 15.

TEMPORALIZACIÓN: 15 días (uno por cada niño del aula).

ESPACIO: En el aula, después del recreo.

ACTIVIDAD

Roles:

- Tendero: el responsable
- Clientes: los demás niños
- Ayudante de compra: maestra

Todos los días después del recreo, en el momento que tenemos para “vuelta a la calma” (ya que en Infantil no tenemos asignaturas como tal), jugaremos a la **TIENDA MÁGICA**, donde cada día, el responsable, será el dueño de la tienda, al que todos le comprarán una cosa. La peculiaridad de esta tienda es que será todo gratis, por lo tanto, no se pueden llevar nada material. Los niños deberán “comprar” a su compañero-tendero, lo que quieran de él que les pueda ofrecer (o que les guste de él), y dando una explicación de por qué quieren comprarle eso.

Por ejemplo:

- Su sonrisa, porque siempre me sonrío y eso me hace feliz.
- Sus abrazos, porque cuando estoy triste me abraza y me ayuda a que no lo esté.
- Su ayuda, porque es muy bueno y me ayuda a atarme la cazadora.
- Etc.

Al final de la actividad TODOS los niños se habrán quedado con un muy buen sabor de boca, ya que les habrán dicho muchas cosas buenas que les gustan a los demás de ellos, y también con muchas cosas que quieren para ellos y a lo mejor les cuesta un poquito más.

REFLEXIÓN

Es una actividad que con niños muy pequeños a veces es complicada, porque la mayoría de las veces imitan al anterior y hay que ir dirigiéndoles mucho a lo largo de la actividad para que no repitan las mismas cosas.

Aun así, es muy buena para ir enseñándoles a saber reconocer las cosas positivas que tienen los demás niños, e incluso para saber qué cosas les faltan a ellos y por eso quieren comprárselas a los demás. Por ejemplo, un niño que sea poco cariñoso, puede que quiera comprar a otro sus besos, porque así él también podrá darlos.

Es una actividad muy recomendable para trabajar la convivencia dentro del aula, ya que se dan cuenta de todas las cosas buenas que tienen los demás, y ellos mismos,

ya que a veces, y siendo además tan pequeños, se centran solo en lo que hacen mal: “es que no me sale...”; “es que es malo porque no comparte...”; etc.

Está claro que educar emociones en el aula es tarea complicada, pero tan necesaria y gratificante cuando ves los resultados, que merece la pena todo el esfuerzo por buscar dinámicas, vídeos, canciones, retos, juegos, actividades...para que las trabajen en todos los sentidos.

Después de ver el vídeo, leer el artículo y ver el documental, la conclusión a la que he llegado es que es importantísimo, a cualquier edad, saber identificar tus propias emociones, y eso solo se consigue a base de trabajo y dedicación desde muy pequeños. Hoy por hoy, me considero una persona empática, pero no siempre fue así, y solo es debido a mi falta de experiencias, por supuesto, pero también a mi falta de autorreconocimiento. Si yo hubiera identificado en mí misma los sentimientos que veía y sentía en la persona que tenía al lado, en muchas ocasiones hubiera actuado de manera completamente distinta.

A parte de maestra, soy monitora de tiempo libre en grupos de reflexión con adolescentes, y dinámicas o actividades como la propuesta tiene una riqueza increíble, tanto para los chavales como para mí. Ojalá todos tuvieran la oportunidad de trabajar sus emociones para poder ser más conscientes y libres en sus decisiones, sabiendo gestionar lo que les provoca a ellos y a los demás. Y cuanto antes empecemos con esta educación, mejor.